

**Año V. Agosto 2014. Maracaibo. Estado Zulia. Venezuela. N° 14**

Amigos de la Música Zuliana  
“AMUZ”

*Director*

Iván Darío Parra

*Asesor*

Lic. Pablo Barboza

*Colaboradores columnistas*

Ramiro Quintero

Cecilia Montero

Jean Carlos González

Manuel Gómez

Lexia Nucette

Gualberto Gutiérrez

José Andrés Bravo H.

Rafael Molina Vílchez

Édixon Ochoa

Elio Luis Castellano B.

Lucidio Quintero S.

Alfonso Montiel R.

Efraím Peña Utrera

Jesús Ángel Parra

Iván Salazar Zaíd

María Cristina Solaeche

José Rafael Romero

Ender Pérez B.

Manuel Martínez Acuña

*Consejero Jurídico*

Dr. Francisco Parra Ortega

Dirección: Calle 72 con avenida 3F. Edificio Doña Luisa. PB-local 1.  
Maracaibo.

Amuz\_@ hotmail.com

Revista de Amigos de la Música Zuliana  
“AMUZ”

*Sumario*

Editorial.....	(3)
Nuestra portada. .... Iván Darío Parra	(5)
La influencia de los colores en el estado de animo..Manuel Martínez A.	(11)
LA NOTA.....	(13)
J. J. Bravo Ríos, el poeta mareense.....Pbro. Andrés Bravo	(14)
Ernesto Alirio Atencio Marín.....Alfonso Montiel R.	(17)
Reseñas biográficas de autores y compositores de géneros musicales zulianos de todos los tiempos.....Ender Pérez	(20)
Apostillas.....--por el pequeño Mahón	(23)

## EDITORIAL

Nos hace sentir complacidos la serie de actos celebrados en las salas de espectáculos y salones de Maracaibo en pro de nuestros valores y su música, y en general al valor cultural del país.

En esta oportunidad nos es grato reseñar las actividades siguientes:

-El 26 de junio de 2014 en el auditorio “Gastón Parra Luzardo” del Banco Central de Venezuela subsede Maracaibo se presentó la obra “*Inolvidable*” del maestro Carlos Márquez. La apertura del Programa se hizo con el hermoso vals zuliano “*Sublimación*” de la compositora Gladys Medina Añez y donde actuó como pianista Tony Montserrat.

-El 2 de julio de 2014 se presentó el libro *La mujer en la Historia de la Gaita Zuliana* del Lcdo. Iván Salazar Zaíd, en teatro Bellas Artes

-El 4 de julio de 2014 se instaló la “Cátedra Libre de LUZ sobre Gaita Zuliana”, en el salón VIP de la nueva sede Rectoral. El Coordinador de este evento fue el maestro Víctor Hugo Márquez.

Además de otras presentaciones cumplidas con los mismos propósitos en el Teatro Baralt, Centro de Arte de Maracaibo *Lía Bermúdez*, CEVAZ, Universidad Rafael Urdaneta, PDVSA La Estancia...

Volvemos a traer a plantear lo que seguimos conversando con algunos amigos del folclor del Zulia: la propuesta de fijar un día de cada año como “Día de la música zuliana” y que pudiera ser el 30 de septiembre como homenaje al maestro Rafael Rincón González que nació ese día y quien fue un cantautor que incursionó con éxito en todos los géneros musicales que se exhiben en nuestra región. Y repetimos lo señalado en el Editorial de AMUZ N° 8 “Dejamos esta inquietud a la consideración de las autoridades que les compete este asunto y a la opinión pública, que de alguna manera debe consultarse para mayor amplitud y consenso en la decisión final”.

Por otra parte, esto no representa ningún gasto económico para las instituciones encargadas de estos casos, sólo buena voluntad y un poco de zulianidad.



## Nuestra portada

Iván Darío Parra  
paedica@hotmail.com

### Omer Medina Añez

Omer Medina Añez nació en Maracaibo el 20 de septiembre de 1940. Motivada por un llamado ancestral su inolvidable madre, doña Isabel Teresa Añez Quintero de Medina, a los 10 años de edad lo registra, contra su voluntad, como estudiante de la Academia de Música de Maracaibo, actualmente Conservatorio de Música “José Luis Paz” del Estado Zulia. Aquí, donde ya ha cambiado su entereza, estará al lado de su querida hermana Gladys y junto a ella, va a comenzar una vida que hará historia, honrando así ese linaje de músicos que le han dado uno de los aportes más sólidos al acontecer musical del Zulia.

En la referida institución, sus primeros estudios fueron de Teoría y Solfeo con el profesor Roberto Paz. Después, se iniciará en los conocimientos del Violonchelo atendido por el profesor Max Rodríguez. En esta ocasión, al conversar con Omer acerca de su primera experiencia, nos dice: <Un lunes empezamos las clases, al terminar la primera lección, que fue sobre la posición del instrumento y el arco, el profesor Max me asignó la tarea para la clase siguiente, que sería el jueves de esa semana. Tenía cuatro lecciones de pasar el arco sobre cada una de las cuerdas. En la clase del jueves, después de examinar mi tarea y decirme que estaba muy bien, me indicó lo que tenía que hacer para las próximas clases y yo le respondí que eso ya lo sabía, hasta la lección cuarenta. Cuál sería mi sorpresa cuando me tomó del brazo y me llevó a cada uno de los demás salones de clase diciendo que yo era un genio. Al llegar el Director, que era el maestro José Luis Paz, después de comentarle su evaluación le dijo que iba a pedir mi adopción a mi familia y así lo hizo. Planteó a mi madre llevarme a Brasil, porque yo sería un gran concertista. Mi madre que su felicidad era que estuviéramos juntos, inmediatamente le respondió “yo no quiero ningún concertista, lo quiero a él y por lo tanto le agradezco su buena voluntad y distinción con mi hijo”. De tal manera que las palabras sobran, pues yo también estaba contento. Pero, para que nadie se vaya a creer que lo de “genio” me embelesó. ¿Qué genio iba a ser? Mi abuelo tocaba el Chelo, lo tenía en la casa, vivíamos juntos y fue mi pedagogo tutor>. Sin duda, esa sinceridad de nuestro personaje habla de su talento y condición humana que han guiado siempre sus pasos sin prejuicios y propios de su estirpe.

No obstante, para dar testimonio de la apreciación de su profesor, a los 8 meses de iniciado estaba seleccionado para tocar en el Concierto de fin de curso que se hacía anualmente en el Teatro Baralt con los alumnos más destacados de cada cátedra. Y esta elección se mantuvo durante el tiempo que se desempeñó como discípulo. Sin olvidar que Omer cursaba paralelamente estudios de bachillerato con notas excelentes.

La profesora Gladys Medina Añez, una de las expresiones más auténticas de la música en el Zulia, nos dice: “Desde temprana edad mi vida transcurrió, conjuntamente con mi hermano Omer Medina Añez, en la Academia de Música del Estado bajo la disciplina de Programas de Estudios Clásicos. Esto permitió que llegáramos a ser fundadores de la Orquesta Sinfónica de Maracaibo”.

Su primera experiencia como violonchelista fue por una invitación del maestro Buenaventura Salas para tocar en una orquesta típica acompañando al agraciado grupo Retablo de Maravillas del estado Zulia en una presentación de Yolanda Moreno, conocida como “la Bailarina del pueblo venezolano”. Al respecto, mostrando una sonrisa nostálgica y mencionando que le encantaba bailar, se acuerda: “Aunque fue una experiencia maravillosa, por esta actividad me perdí del baile que el mismo día se realizaba en el liceo Udón Pérez donde estudiaba, pues, cuando llegué sólo alcance bailar dos piezas y el Alma Llanera, que indicaba el fin de la fiesta”.

Como podemos apreciar, el Dr. Medina Añez a los 13 años daba la impresión que sería un distinguido violonchelista. Pero no fue así y al preguntarle qué pasó, nos cuenta: <Mi abuelo, que para mí era una biblia, trabajaba en la emisora Ondas del Lago. Un día jueves que la Banda del Estado tocaba la retreta en la plaza Bolívar y como esto le coincidía con el horario en dicha emisora, envió un suplente. Pero, éste no fue, por lo que el Director Artístico, el maestro Luis Guillermo Sánchez, le reclamó y él, todo molesto porque fue siempre un hombre muy responsable, le dijo que esto se iba a terminar, a lo que el maestro Sánchez, que conocía esa actividad de mi abuelo los días jueves, le preguntó ¿vas a renunciar? Y le respondió que no, sino que a partir del próximo jueves enviaría a su nieto. Esto sorprendió al Director, pues, yo lo que estudiaba era el Cello, y dijo que mi abuelo estaba loco y se lo comentó a mi tío Julito que tocaba en la misma Orquesta. Éste le contestó “si papá lo dice por algo será”. Ese día al salir del liceo me fui directo a mi casa, tan pronto llegué mi abuelo hizo una reunión con toda la familia en la sala y luego de una explicación de lo bonito del Cello, el sonido que emitía y los sitios donde se tocaba (sinfónicas, orquestas, grupos de cuerdas, etc.), me dijo que el Bajo se tocaba en las mismas partes y más. Y por lo tanto, “desde hoy vas a estudiar el Bajo y el próximo jueves iras a tocar en Ondas del Lago” y puso dicho instrumento en mis manos, y agregó, “te doy el Bajo para que te ayudes hacer una profesión universitaria, porque yo no tengo fuerzas para dártela y no quiero que te quedes como músico únicamente, porque al músico socialmente no lo consideran, pero a un profesional universitario si lo hacen”. Así, a partir del jueves que me señaló empecé a tocar en la Orquesta de Ondas del Lago y su palabra fue honrada>. Su abuelo y guía fue el maestro don Julio César Añez Parra y su tío Julito, el maestro Julio Añez Quintero.

Siendo apenas un joven soñador, en su patio natal, Omer va a dirigir la Coral del liceo "Udón Pérez". Y en el campo de la docencia, se iniciará como profesor de música de los Cursos de Mejoramiento Profesional del Ministerio de Educación. Ya para ese entonces era seleccionado como Jurado en diferentes concursos que se realizaban en la ciudad.

Cursando el 5° año de bachillerato fue invitado para tocar, en su inicio, con el Conjunto Criollo de LUZ, lo que lo convirtió en fundador de esa agrupación universitaria, que aún algunos recuerdan.

En esta Universidad, enalteciendo los deseos de su abuelo, el 21 de noviembre de 1969 se recibe como Odontólogo y a partir de esa fecha mostrará sus conocimientos y rectitud en su ejercicio profesional, público y privado.

En la misma Alma Mater, será Director-fundador de la Estudiantina (abril de 1973), acompañado de Ghassam Shuhaibar, Max Alliey, Franco Faccio, Rafael Molina Vílchez, Ney Alliey, Hugo Sánchez, José Villasmil, Enrique Gotera y Israel Argüello. Al respecto indica: "Dado el éxito alcanzado por esta agrupación, todos los años querían ingresar nuevos estudiantes. Cabe acentuar que, sin excepción, los nombrados han sido profesionales muy destacados y respetados en cargos jerárquicos de nuestra sociedad".

Orgulloso de la labor desarrollada en la mencionada agrupación acota: <En mi experiencia como Director tuve muchas actividades que guardo en mis gratos recuerdos y aunque en algunas tuvimos momentos difíciles siempre salimos adelante. En una ocasión fuimos a Caracas a participar en el Festival Inter-universitario en la UCV (mayo de 1963). El viaje a la capital lo hicimos por tierra en una camioneta "VAM", donde además de los integrantes, iban los instrumentos de cada uno, esto es, "como sardinas en lata". El trayecto no fue nada fácil, pero llegamos contentos e inmediatamente nos hospedaron en la residencia estudiantil de varones, al lado había un bloque que era la residencia femenina, ambas estaban en el área de la misma universidad. Como había una situación de revueltas y protestas en Caracas, para salir y entrar a las instalaciones universitarias necesitábamos un salvo conducto. Esta situación la pude comprobar al colocar mi traje en el closet y conseguir como 10 armas de fuego en el mismo. Como ese no era mi problema, me instalé sin hacer comentarios y me fui en busca de mis compañeros, que ya estaban dando serenatas a las muchachas de la residencia vecina. LUZ nos había suministrado un dinero para que compráramos los uniformes, pues no había dado tiempo para hacerlo en Maracaibo. Así que cuando llegó el día del acto, todavía nosotros estábamos cogiendo ruedos, pegando botones, ajustando mangas, en fin todo lo necesario para arreglar nuestra vestimenta. Al arribar al sitio ya estaba tocando la Estudiantina de la UCV, después tocaría la de la Universidad de los Andes y finalmente, nosotros. Cuando subí a la escena para ultimar detalles de la presentación, me doy cuenta que a cada conjunto le han asignado un ramo de flores y del LUZ era el más feo. Al comentarlo con

Adalberto Pulgar, me observó “quién dijo que era el más feo”, y con las mismas le cambió las tarjetas a los ramos, entonces teníamos el más bonito. Al entrar al escenario para hacer nuestra presentación, nos recibieron con tremenda pita, improperios, etc., lo que nos impedía poder comenzar a tocar. Una vez más, Adalberto alzando los brazos se fue al borde del auditorio y exclamó ¡Señores, nuestra actuación está dedicada a todos los compañeros de la Universidad Central, pero especialmente a las féminas de la misma! Así pudimos iniciar el concierto. Antes de terminar, la gente empezó a salirse y le dije a Shuhaibar que tocara fin de la fiesta y tocó la Pollera Colorá. Entonces, el público volvió a entrar cantando y bailando y así, con el mismo ritmo, bajamos las escaleras del escenario y logramos ir nosotros adelante y los asistentes detrás cantando, bailando y aplaudiendo, hasta que llegamos al comedor para la cena y todos se mostraron complacidos. Además, el ramo de flores nos permitió visitar a las muchacha, pues, aunque esto no era muy fácil porque las monjas que regentaban la residencia eran muy estrictas, dijimos que le llevábamos las flores a la Virgen y esto funcionó>.

También de su baúl de reminiscencias, nos cuenta: “Cuando el profesor César David Rincón fue nombrado Director de Cultura de LUZ creció la actividad de La Estudiantina y se hizo más famosa. Su apoyo fue de mucha utilidad, tuvimos transporte propio (un bus). De esta manera, había aumentado el número de sus integrantes y las solicitudes de conciertos, también se incrementaron. Así, el **18 de noviembre** “día de La Chinita” la referida Dirección programó un concierto a las 11.00 de la mañana en el teatro Ávila, que era la mejor sala de espectáculos para esa época. Por el día que se celebraba, creíamos que la asistencia iba a ser muy deficiente, estamos preocupados. Pues, había la Misa de la Virgen, juego de beisbol y tarde de toros. Cuál grata sería nuestra sorpresa, que al entrar la sala estaba llena, gente de pie, otros sentados en pasillos y, con mayor entusiasmo iniciamos el concierto acompañado de aplausos y exclamaciones”.

Igualmente, va a organizar y dirigir la Orquesta Típica de LUZ que estaba integrada por: primeros violines, Havid Sánchez, Giancarlo Cerri, Elsa Inciarte y Luisa Salas; segundos violines, Ghassam Shuhaibar, Max Alliey, George Acosta y Juan Lucea. Violas: Esteban Bäüer y Cecilia Báez; los violonchelistas Víctor Bergs, Oscar y Franco Faccio. Contrabajo, Jorge García; en los Cuatros Ciro Adarme y Lino Caridad; las flautas, tocadas por Elogio Gómez y Natale Champagne. Los clarinetistas Guiseppe Terenzio y Luis Pirela. Oboe y trompeta: Mario Alfaro y Jesús Mudafar, respectivamente. El archivero fue el competente don Ángel Ramos Añez, para quien Omer hace una especial evocación de gratitud por su colaboración y honestidad “Siempre cumplidor de sus responsabilidades”. Y sobre la misma materia: <Nunca podré olvidar cuando cumplimos 5 años de actividades y el maestro Guiseppe Terenzio “Pepino” arregló un concierto

que llamó “Concierto Latinoamericano” y tuvo un éxito tan rotundo, que cada vez que se programaba el público de pie pedía otra, otra...y parecía jamás terminar>. Y lamentando con tristeza, expresa “Por reducción presupuestaria, de un plumazo, fue eliminada”.

Es pertinente señalar que este grupo, según el decir de expertos en la materia, ha sido la mejor orquesta típica que se ha formado en la región y en Venezuela.

#### Orquesta Zuliana de Conciertos

En octubre de 1991, por iniciativa de un grupo de maestros de la música y especialmente por Alberto Villasmil Romay, fue creada la “Orquesta Zuliana de Conciertos” como una necesidad de proyectar la música nacional e internacional a través de un conjunto de hombres y mujeres con una sólida formación y una gran experiencia en lo que a la música se refiere.

El doctor Omer Medina Añez fue encargado de la formación de la misma y nombrado Director por criterio de todos sus integrantes. Ésta estaba conformada por: Grigorio Incola, Giovanna Faccio, Wojiech Galasca, Mijal Andrei, José Szatanek, Havid Sánchez, José A. Fiumara, Anabel Terenzio, Sergio Faccio, Ricardo Henríquez e Ire Szatanek en los violines. Las violas eran tocadas por Kristoff Plaszewski, Constantin Lacatusu y Luis Borjas. En el oboe y el corno Edward Trejo y Guillermo Correa, respectivamente. Los violonchelistas eran Franco Faccio, Marcos Faccio y Samuel Salas. En los clarinetes Guiseppe Terenzio y Juan Belmonte. Los bajos Jorge García y Macies Blotkowki. En la trompeta y el fagote Manuel Essis y José Ángel Primera, correspondientemente; las flautas eran conformadas por Eulogio Gómez y Pablo Baüer, y finalmente en los Cuatros Javier López y Ciro Adarme Rincón. El atrilero-archivo era Ángel Ramos Añez.

Su primer concierto fue en el auditorio Banco de Maracaibo el 5 de noviembre de 1991, donde interpretaron obras de los maestros: Amable Espina, Aldemaro Romero, Luis Guillermo Sánchez, Juan Vicente Torrealba, Guiseppe Terenzio, Pedro Elías Gutiérrez, Gladys Medina, José Reina y Ernesto Lecuna. El arreglista fue el profesor Guiseppe Terenzio. Del mismo modo, el 13 de octubre de 1992 cuando se estaban cumpliendo 110 años del desaparecido Banco de Maracaibo, en el auditorio de dicha corporación se ofreció un recital de los compositores regionales: Alberto Villasmil Romay, Rafael Rincón González, Amable Torres, Miguel Rivas, Trinidad Rosales, Armando Molero, Luis Guillermo Sánchez, Jesús Reyes (Reyito), Gladys Medina Añez y Amable Espina. “Este concierto está conformado con música de compositores zulianos, como estímulo y orgullo de nuestros talentos artísticos musicales, quienes se han esmerado en enriquecer y exaltar nuestro gentilicio musical para ejemplo de futuras generaciones que hoy desarrollan este arte y para orgullo del Zulia”. En esta ocasión fungieron de arreglistas los maestros Juan Belmonte y Ulises Acosta.

Con la anterior presentación la Orquesta Zuliana de Conciertos finalizó sus magníficas actividades. Durante su breve existencia, el Concejo Municipal

de Maracaibo les prestó un sólido apoyo logístico y económico.

El 3 de septiembre de 1993, por Decreto del Gobernador del Estado Zulia, fue distinguido como *Patrimonio Musical del Estado Zulia*.

El maestro Omer Medina Añez, tocando su contrabajo, ha compartido escenarios de música popular con conjuntos de gratos recuerdos como las orquestas de Enrique Manzano, Arturo Chaparro, Garrido y sus solistas, Sante Pizzare; Horacio Abreu y su grupo. Fue contrabajista fundador de la Orquesta Sinfónica de Maracaibo, Orquesta de Cámara de LUZ, Súper Combo Los Tropicales y profesor de la Orquesta Nacional Juvenil (núcleo Zulia). Y en el campo clásico, ha sido contrabajista acompañando: Orquestas de Conciertos, Operas, Operetas, Zarzuelas, Música Religiosa, etc.

Omer Medina Añez es un paradigma de constancia y amor por el Zulia, sus valores y su música. Su obra y su comportamiento profesional lo ubican entre los “buenos ciudadanos” de Venezuela.



## La influencia de los colores en el estado de ánimo

Manuel Martínez Acuña  
[apuntes21@gmail.com](mailto:apuntes21@gmail.com)  
[apuntesmanuel.blogspot.com](http://apuntesmanuel.blogspot.com)

Toda imagen formada por la imaginación, nos permite hacer entrar el suceso en el curso natural de las cosas. Es decir, en el realismo mágico de algo que no tiene explicación lógica, pero que dentro de lo imaginable, puede hacernos experimentar una ilusión emocional creciente, como sucede ante la faz o longitud de onda de los colores.

Para hallar esto evidente, no hay que ir muy lejos. Los efectos cromáticos en las emociones personales que sobrevienen a nuestra voluntad, pueden ser separados en dos categorías; la influencia directa, y, la indirecta.

Si bien uno de los factores que más influye en las emociones, es la luz, los colores a su vez se dan por ir asociados a diferentes intensidades o tesituras, como suelen ser los colores cálidos, rojos, naranja, amarillo, y, sus variantes más excitantes, que son los tonos grises, azules oscuros, negro, etc.

En ese orden, el rojo es considerado un color antidepresivo, y, el más fuerte de toda la gama cromática; generalmente asociado al amor, la energía, la vitalidad, o la pasión. Y, desde luego, puede ser útil para aquellas personas desmotivadas, deprimidas por la angustia y la soledad, a cuenta y razón de su estado de ánimo.

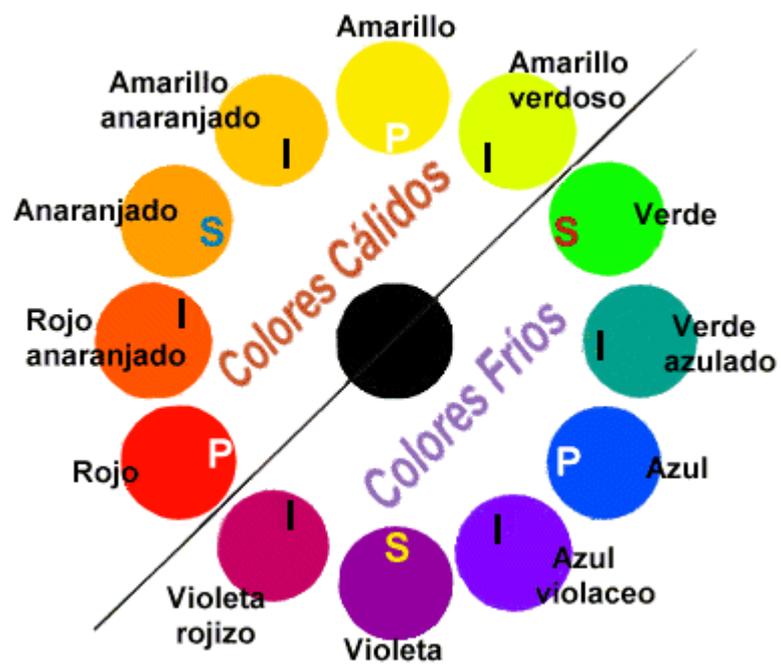
Cosa similar parece ocurrir con algunos de los efectos asociados a la tonalidad del color verde, que suscitan un ambiente tranquilizador o sedante, y, una sensación de frescura en el ánimo de las personas; sobre todo en aquellas que son sometidas a una situación de estrés continuado.

Así; y por tantos otros caminos frutivos, andan también las cualidades y poderes del color azul, remedando o contrahaciendo la tonalidad del cielo, lo inmaterial, lo manso, dulce y sedativo de sus pinceladas; y, naturalmente, la activación de las funciones superiores más intuitivas del pensamiento humano. No por algo escritores, poetas y compositores, han moldeado sus metáforas y traslaciones retóricas, con los pequeños secretos, primores y aderezos conque el color azul matiza sus palabras, entonaciones musicales y armonías literarias. Cabe decir aquí entonces, que, desde las cumbres de “El Libro Azul” de Rubén Darío, hasta lo más llano y modesto del poemario: “Una forma de azul”, del que escribe, hay un buen ángulo de referencia.

Como es bien sabido, el azul es el quinto color newtoniano del arco iris, la profundidad inmaterial de las cosas, y, el matiz psicológico de un mundo espiritual primario, acaso adornado por las vides que cantaba Horacio.

Así, pues; son los colores, igual que la música, y en nuestro caso, la música zuliana, una manera de anudar los hilos de nuestra vida; una visión

activa que no existe para un espejo, pero que es capaz de representar una cualidad virtual triunfante que le sobreviene, dotándola de valores intelectuales congregados en el escorzo, o reglas de la perspectiva, que alinean la influencia de los colores en el estado de ánimo.



# La Nota

## Palafito de mi Lago

Bambuco

Letra: Iván Darío Parra

Música: Wilmer Pelayo



### I

Palafito seductor  
que adorna nuestra ribera  
Representas el valor  
de haber dado por amor  
el nombre de Venezuela

### II

El viejo Coquibacoa  
te albergó entre sus corrientes  
vienes de Paraguaipoa  
de Mara, de isla de Toas  
al Santa Rosa valiente

### III

El paisaje se engalana  
con tu sencilla silueta  
y el sol sale en las mañanas  
llamando como campanas  
a que te cante el poeta

### IV

Palafito de mi Lago  
con figura de capilla  
La historia te ha bautizado  
como un árbol consagrado  
que nace junto a la orilla

## **J. J. Bravo Ríos, el poeta mareense**

Andrés Bravo  
Capellán de la UNICA



Permítanme hablarles sobre una de las personas más importante para mí, porque es mi padre, el maestro y poeta José Joaquín Bravo Ríos. J. J. Bravo Ríos, como lo identifican sus contemporáneos. Una extraordinaria persona, de un alto porte ético, espiritual y cultural, brindado a la humanidad por el pueblo mareense San Rafael de El Moján. Nace el 18 de diciembre del año 1911 y muere en su propia tierra el 4 de marzo de 1961. Estudioso serio de los más variados pensamientos históricos, desde los antiguos clásicos hasta los humanistas contemporáneos del principio del siglo XX. Las primeras obras filosóficas que he contemplado, desde la teoría del conocimiento del viejo Platón hasta el movimiento personalista de Mounier y Maritain, perteneció a su biblioteca. Todavía conservo algunos libros de su propiedad como, por ejemplo, la “Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas” del idealista Hegel, editado en Argentina en 1944. Yo podría haberlo sustituido por una nueva edición cuando estudiaba filosofía pero es que, además de lo valioso, tiene estampada su firma y el número de su cedula de identidad como venezolano: V-1065706. Su existencia entregada a los más altos valores humanos, de amor a la familia, a su pequeño pueblo, a la Patria y a toda persona por quienes se consagró totalmente, lo delata como un auténtico venezolano.

Con esfuerzo propio, en medio de una precaria situación económica y limitaciones de oportunidades para poder entrar a una Universidad, fue creando su pensamiento propio, de inspiración humanista y cristiana que lo conduce a ser uno de los pioneros del movimiento democratacristiano en Mara. Su convicción sincera democrática y libertaria lo mueve a luchar con tesón, muchas veces desde la clandestinidad, contra la dictadura militar de Pérez Jiménez. No fue un buscador de poder, sino un soñador conquistador de libertad, justicia y progreso para todos. Sus acciones públicas, cuando más como concejal, se orientó a la formación. Es pionero de la educación y alfabetización, enseñando en las entonces conocidas Escuelas Nocturnas. Y, por otro lado, ejerce el periodismo fundando grupos literarios y publicando periódicos como *Lumen*, *La Verdad* y *La Letra*. Por otro lado, se ocupa con diligencia en el estudio y la enseñanza del pensamiento jurídico. Incluso, muere ejerciendo como juez. A varios estudiantes de derecho, habitantes del pueblo, los reunía por las tardes en el pórtico de nuestra casa para darles lecciones que fortalecieran sus estudios universitarios. Exceptuando su salario como maestro y luego como juez, jamás recibe remuneración salarial como servidor público, menos aún como concejal.

Contrae matrimonio con mi mamá Eliana Josefina Henríquez Cordero. Desde su unión, se convierte en la Señora de Bravo Ríos y su firma, conservada hasta el momento con sus 91 años de edad, comienza a ser *EHdeBravoRíos*. Unión matrimonial que sigue con la fidelidad del amor, pasando por el camino sacrificado con la defunción de su amado esposo, cuando ella contaba sólo 37 años de edad. Amante guardiana eterna, levantaron una familia de tres hijas y tres hijos. En su juventud también fue maestra donde se conocieron y enamoraron. Orgulloso, con pretensión lo expreso, es una familia extraordinaria. A mi papá jamás lo sentimos ausente. Somos su mejor obra, su más valiosa lección y el más bello de sus poemas.

De sus obras literarias se destacan sus poemas en sus diversas formas. Muy exigente con sus composiciones, clásico y con un rico lenguaje. Se conservan sus escritos como un tesoro por descubrir. Sólo se ha publicado, con mucha deficiencia, su obra *Centena de Sonetos*, el año 1980 por el entonces Concejo Municipal del Distrito Mara, como homenaje a mi ordenación sacerdotal. En su prefacio, el primer soneto de los cien, manifiesta: Quiero al compaginar este manojo / de versos, endulzar mi pensamiento, / al lector deleitar por un momento, / y complacer romántico mi antojo. // Mis lágrimas aquí no las recojo / para lustrar la vida en un lamento; / la reseña de ajeno sufrimiento, / a nadie lo divierte... causa enojo. // Quiero con mi *Centena de Sonetos*, / no conquistar del triunfador la palma, / sino satisfacer gustos prolijos; // pasar a la memoria de mis nietos, / y más aún: dulcificar mi alma, / saber que soy orgullo de mis hijos. //

Los temas tratados con maestría en los sonetos y demás poemas son muy variados. Lo humano: soledades, destinos, experiencias sencillas e infantiles, inteligencia, venganzas, humor, intemperie, advertencias, amor, culpa, liviandad, prostitución, triunfo, hogar, complacencia, juicio,

esperanzas, vicisitudes, son temas expresados en sus bellas letras. Además, le canta a personas apreciadas: Gabriela Mistral, Bolívar, Andrés Eloy Blanco, Elías Bravo Lira, José Ramón Yepes, Idelfonso Vázquez, Udón Pérez, Gloria Gutiérrez, entre otros. También a la naturaleza, sus animales y sus vegetales, son objetos de su inspiración poética. Quizá, para muchos, el nombre de Bravo Lira les es desconocido. Les digo que, aunque no es pariente de mi papá, comparte una hermosa amistad. Bravo Lira es un poeta mareense que vive en la Isla de la Providencia porque sufre de lepra, hasta que volviendo a su pueblo amado, El Moján, se suicida. Solían intercambiarse poemas entre sí mi papá y él. Para mi papá es: Alma sonora, clásica sonata / en un crisol de trágica fortuna; / en sus espejos diáfanos la luna / sus virtudes melódicas delata. //

Los amores de Bravo Ríos son lo divino y lo humano. Vive con un gran aprecio a su familia. Amante fiel y responsable, padre respetado. Con sus hermanas y su hermano, con sus sobrinas, es inseparable. Para toda su familia sigue siendo un modelo de existencia valiosa. Deja testimonio de su felicidad cuando nace su primera hija: ¿La trajo el Niño Dios? Sí al mundo vino / envuelta en galas de infinito amor, / de una ilusión la primera flor / será para endulzar nuestro destino. // ¡Es símbolo de hogar! Numen divino / la trajo en el cristal de un esplendor; / delectación del alma, surtidor / de sentimientos eternos la imagino. // Es la fortuna quien la dicha brinda / con un milagro de grandeza humana, / cuando viene al hogar cosa tan linda. // ¡La trajo el Niño Dios! Trajo esa gloria. / En nuestro porvenir luce galana / porque es triunfo de amor, dulce victoria. //

Estas líneas son sólo una muestra del alma grande de ese pequeño humano, de corazón gigante, de brillante inteligencia, de alma luminosa de su pueblo amado que: Desde las cumbres límpidas del cielo, / la excelsitud del vaporoso velo / envuelve los primores del espacio... //

**Nota del Director:** Algunos de sus poemas sirvieron de inspiración a compositores de la música zuliana y fue autor de gaitas que aún se recuerdan en su pueblo natal. Una de éstas, *El Palomar*, fue grabada por el conjunto *Ritmo y Tradición*.



## *Ernesto Alirio Atencio Marín*

Alfonso Montiel R.



Ernesto Alirio Atencio nació en Maracaibo, estado Zulia, en el Hospital Castillo Plaza, el 16 de abril de 1.972, a las 10:20 de la noche. Hijo del cantautor mojanero Roque (Roquito) Atencio y de doña Edicta Marín de Atencio, y hermano de María Carolina y Samuel David. Y sobrino del gaitero, poeta y compositor mareense Papao Atencio.

Cursó todos los años de educación primaria en Escuela Nacional “Jesús María Sistiaga”, en San Rafael de El Moján y donde tuvo entre otras maestras a Leonor Parra Fuenmayor (+). En esta población reside desde su niñez.

Siguiendo las huellas y el talento musical de su padre, a los 9 años de edad, 1.981, tiene su primera experiencia con la música, cuando se presenta en un acto cultural, en homenaje a las madres, celebrado en su escuela.

Más adelante, 1.983, participa en el Primer Festival de la Voz Infantil, en honor al bicentenario del natalicio del Libertador Simón Bolívar, siendo acompañado musicalmente por el conjunto “El Gran Palmarital”, con Ángel Quintero (el buey), en el arpa; Atilio Navea (maracas), Rider Almarza (cuatro), y Hernán Palmar (bajo). Este festival fue incentivo definitivo para lograr su amor y pasión por la música.

El mismo año, se une al grupo “Amigos de la Cultura”, dirigido

por Luví Marín, donde participó en diferentes actos culturales en el municipio Mara y otras zonas del Zulia, como en el “Telemaratón” que organizaba el Hogar Clínica San Rafael,

Se graduó de bachiller en el liceo “Hugo Montiel Moreno”. A la par con los estudios, continúa con su pasión por la música y el deporte, donde representó al entonces distrito Mara en tres ocasiones; dos en beisbol y uno en volibol, en los juegos regionales que se efectuaron en Maracaibo.

En el año 1.988, es invitado por Luví Marín, a integrar el grupo “Gaiteros de Mara”, donde por primera vez, tiene la oportunidad de grabar como cuatrista, y en el coro.

En 1.989, participa en algunas presentaciones con el grupo gaitero “Ritmo y Tradición”.

En 1.990, tiene la oportunidad de integrar el grupo gaitero “Caballeros de la gaita”, donde participa como cuatrista y en el coro, siendo su punto de apoyo el excelente músico mareense Cervando Ríos (+).

También ese año, es invitado por Ostilio Molero, para conformar el grupo “Manglar Latinoamericano”, su escuela donde compartió con los músicos: Ostilio Molero, Roque Atencio, el maestro Rubén Araque (+), del cual aprendió a realizar voces (segundas y terceras), Nelson Villalobos (+), y Rafael Molero (Rafito).

Ernesto Alirio tiene 4 hijos: Ernesto Alí y Sindy Carolina Atencio Paz, y Roque de Jesús y Ana Carolina Atencio González.

En el año de 1.996, es invitado por el maestro Atilio Navea (+), para conformar la agrupación “Armonía Lacustre”, Neuman Chacín (arpa y cuatro), Atilio Navea (maracas), Luis Montiel (bajo), y Ernesto Atencio (cuatro), y como cantante, Karina Cruz, excelente voz del pueblo “tóense”, logrando grabar un CD.

En el año de 1.999, funda el grupo Salto Ángel, en honor al maestro Ángel Francisco Quintero (el buey); integrado por Neuman Chacín (arpa y cuatro), José Chacín (maracas), Elio Villalobos (bajo), Ernesto Atencio (arpa y cuatro), logrando grabar un CD con Roque Atencio como solista.

El 16 de febrero de 1.991, entra a trabajar en la Secretaría de Cultura del estado Zulia, donde laboró durante 18 años ininterrumpidos, hasta el 2.007. Ese año recibe el título de Licenciado en Educación, egresado de la Universidad Católica “Cecilio Acosta”, en la ciudad de Maracaibo.

En 2.008 comienza a trabajar en el Ministerio de Educación como docente residente en el área del internado, en la Escuela Técnica Agropecuaria y Pesquera: “Kanuyeañú”, hasta la presente fecha.

Con la Fundación “Numen Mareense”, de la cual es Directivo, ha participado en la grabación de 8 CD de música zuliana y 10

únicamente décimas.

Del mismo modo, ha participado en grabaciones con diferentes artistas zulianos, como Paola Salas, Amado Pereira, el gran Víctor Alvarado, Chico Carvajal, Charles Romero, Lula López, Roque Atencio, Karina Cruz, y otros; participando también en sus videos.

En la parte de educación, ha conformado varios ensambles en diferentes festivales a nivel regional y nacional, que el Ministerio de Educación ha organizado.

En el año 2.013, fue designado coordinador para el eje guajira, de la fundación para la gaita “Ricardo Aguirre” (Fundagraez).

Ernesto Alirio ejecuta musicalmente: el arpa, cuatro, guitarra, mandolina, bandola llanera, bajo, requinto, flauta, y voz.



Visita nuestra página

[www.paedica.com.ve](http://www.paedica.com.ve)

## **RESEÑAS BIOGRÁFICAS DE AUTORES Y COMPOSITORES DE GÉNEROS MUSICALES ZULIANOS DE TODOS LOS TIEMPOS**

Ender Pérez  
enderperez56@hotmail.com

Es nuestra finalidad dar a conocer a la comunidad zuliana, al resto del país y al mundo entero, quienes han sido los personajes que a través del tiempo se han dedicado a escribir canciones dentro de la estructura de los géneros musicales que se cultivan en el Zulia y que hoy forman parte del acervo musical del estado. Dichos géneros lo constituyen la Danza, la Contradanza, el Vals Zuliano, la Décima, el Bambuco y la Gaita Zuliana.

Así, nos hemos propuesto durante algunos años realizar una investigación exhaustiva destinada al rescate de esos valores zulianos que por desconocimiento de causa van quedando en el olvido. Como producto de dicha investigación se han recolectado un total de 469 compositores con sus respectivas reseñas biográficas, fotografías (no todos) y la obra que ha escrito cada uno de ellos. La cual, para cada compositor, es posible que no esté completa, pero si es gran parte de ella.

Algunos compositores son mencionados, además de sus nombres completos, con el apelativos, seudónimos, epíteto y/o apodo con el cual son reconocidos en el medio artístico cultural. Datos con los que pretendemos editar un libro para la cultura del estado y que constituya una ventana para investigaciones futuras.

En el registro que ofrece esta obra, destaca el nombre de las composiciones de nobles y talentosos músicos y cultores, que han dedicado su esfuerzo a la creación de temas que se interpretan y difunden en diversos eventos públicos o privados como: festivales de canto, actuaciones de talento en vivo, programas de radio y televisión, vídeos, páginas en internet, prensa escrita, revistas especializada, folletos y otros; y en los cuales muchas veces no se reconoce públicamente sus autorías, es por ello que surge la necesidad de plantear esta obra, pues, debe existir consideración y el respeto hacia los compositores, ya que no todos nacemos con ese don. Ellos merecen toda la admiración por parte de quienes no somos capaces de escribir temas o canciones, conservando las normas en cuanto a estrofas, cuartetas y compases según el género, por lo tanto deben reconocerse sus méritos.

Desde el punto de vista metodológico, la obra está enmarcada en el proceso de la sistematización bajo el respaldo epistemológico del método histórico-hermenéutico, el cual se define como un enfoque que desde una perspectiva comprensiva privilegia la comprensión, significatividad y la relevancia cultural de los sujetos y sus prácticas. Pretende comprender los significados, sentidos, acciones y discursos de los sujetos para entender las lógicas e interpretaciones de las relaciones sociales en las prácticas.

Teóricamente la fenomenológica y el Interaccionismo simbólico referencia este enfoque histórico hermenéutico. En la hermenéutica la sistematización es una labor interpretativa de los sujetos de la práctica, develando intencionalidades, sentidos y dinámicas para reconstruir las relaciones entre sujetos sociales de la práctica para dar cuenta de la densidad cultural de la experiencia.

Desde el punto de vista pedagógico y/o educativo constituye una herramienta y una referencia para la cultura general de toda persona, como parte de su formación y su crecimiento personal y profesional.

Esta investigación trata de recoger la mayor y más fidedigna información actualizada acerca de los compositores y sus obras más laureadas, en los diferentes géneros musicales zulianos, de allí, que no sólo se ha tomado en cuenta los más reconocidos compositores de otrora, sino también aquellos compositores contemporáneos y compositores noveles con la más firme y sana intención de divulgar sus obras y rendir merecido tributo a sus persona. Asimismo, producir el incentivo necesario para que no desmayen en su afán por mantener vivas los géneros musicales de nuestra región zuliana.

En la obra, se han considerado aquellos compositores que por cualquier circunstancia no residen en nuestro estado, pero que siguen produciendo composiciones para nuestro legado. También, se hace mención de algunos compositores que aun no siendo zulianos por nacimiento escriben y componen sobre la base rítmica de los géneros zulianos especialmente la gaita. De igual manera se citan algunos compositores que a través de sus obras no enmarcadas en géneros zulianos han marcado pauta enalteciendo el Zulia y su gentilicio.

En la obra se contempla además, aspectos pertinentes como:

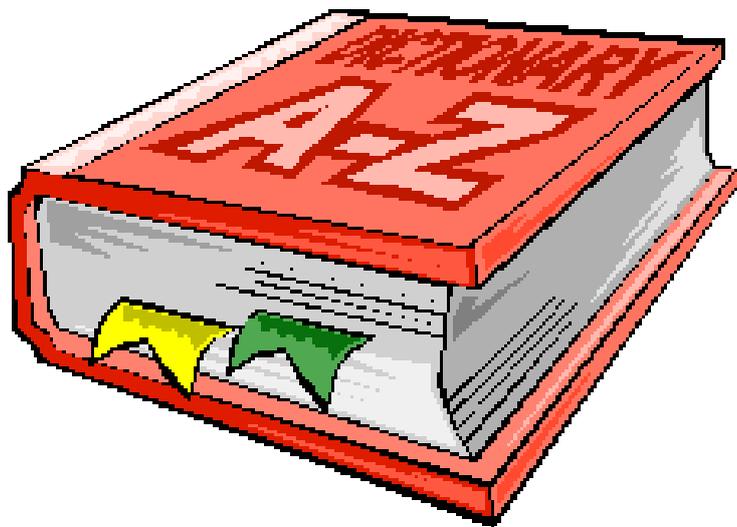
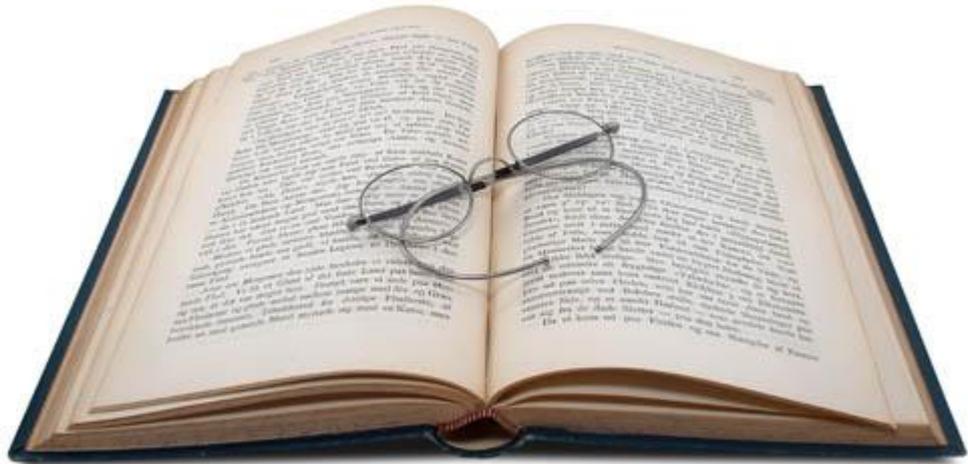
- Información bibliográfica acerca de las Obras Intelectuales
- Consideraciones Legales sobre el Derecho de Autor
- Organismos Nacionales e Internacionales que regulan el Derecho de Autor
- Actual Ley sobre el Derecho de Autor en Venezuela.
- También se brinda información bibliográfica detallada acerca de los géneros musicales y expresiones folklóricas que se cultivan en el estado Zulia.

Con este trabajo se pretende de alguna manera estimular a las nuevas generaciones de músicos, arreglistas, compositores y cantantes venezolanos a compenetrarse con nuestras raíces, historia e idiosincrasia de este noble y generoso pueblo; para que prosigan creando temas, fomentando la investigación y el aprendizaje sobre los géneros musicales zulianos a fin de preservarlos en el tiempo.

Para la edición de esta obra, por demás necesaria para la cultura musical del Zulia según la opinión de varios personajes ligados al quehacer

cultural del estado, sólo estamos a la espera del aporte económico de las empresas e instituciones privadas o públicas que deseen resaltar la Zulianidad a través de la impresión del contenido de esta obra.

Para mayor información comuníquese con el autor Lcdo. Ender Pérez a los Tlfns. 0261-7237682, 0414-6903239.



Nuestra página

[www.paedica.com.ve](http://www.paedica.com.ve)

## **Apostillas....por el pequeño Mahón**

-< El improvisador más destacado del Distrito Miranda, en el lapso de 1870 a 1945, fue Rafael Ávila (a) Titán, oriundo de Los Puertos de Altagracia del Zulia. Durante casi toda su vida fue sepulturero, oficio que despeñó a conciencia por espacio de más o menos 50 años.

Yo soy como el remolino  
de furente catarata  
que al estallar desbarata  
lo que encuentra en el camino

Las vanidades del mundo  
las grandezas y el imperio  
se pierden en el profundo  
silencio del cementerio

Del libro *Improvisadores Populares del Zulia* del Dr. Manuel Matos Romero>.

-<El auge de la música en el Zulia corre paralelo con la literatura, y justamente es a fines del siglo pasado y comienzo del presente siglo cuando ambas actividades adquieren las mayores dimensiones en lo que podría denominarse la “época de oro” del Zulia> (*Historia Cultural del Zulia* del Dr. Guillermo Ferrer)>.

-<Trío “Los Melódicos”. Después de unirse en matrimonio, Ciro y Adelina habían formado un dúo que cantaba en varios programas radiales, inclusive, fuera de Maracaibo y había generado aceptables acotaciones. Como se refirió, en la emisora Ondas del Lago, había conocido a Rafael Rincón González y habían participado, temporalmente, con el trío “Naiguatá”. No obstante, en forma específica, no habían integrado ningún grupo, pero continuamente habían estado en contacto. Pronto apareció la ocasión de juntarse en la vida musical, que los ha mantenido invariablemente unidos. En los primeros meses de 1950, Ciro, que conocía la voz del maestro Rafael Rincón González, piensa que agregándola al dúo, Adarme-Valbuena, haría más interesante las interpretaciones, sonarían más melódicas. Por lo que invita a Rafael a formar un trío de voces y guitarras junto a su esposa Adelina, a quien también el maestro Rincón González conocía. Así nació el trío “Los Melódicos” –Adarme, Rincón González y Adelina– dos guitarras y una voz femenina. Este trío se mantuvo hasta 1954 y son de antología sus anécdotas y éxitos. Se presentó en varias emisoras de la localidad y en los más concurridos centros nocturnos>. (Tomado del libro *Ciro Adarme, su guitarra y su obra* de IDP).